La Cátedra Fundación Sanitas de Estudios sobre Deporte Inclusivo crea un

decálogo para comunicar de manera inclusiva

- El deporte inclusivo tendrá su cita más importante este 2021 con la celebración en octubre de los Juegos Inclusivos en Madrid donde los deportistas olímpicos y paralímpicos que acudan a Tokio competirán de manera inclusiva.
- El fomento de la inclusión debe comenzar desde el propio lenguaje para servir de modelo al coniunto de la sociedad





Es preciso usar el principio de persona: "persona con discapacidad", "atleta con discapacidad", "palista con discapacidad", etc. No se debe usar "discapacitado", "atleta discapacitado", "palista discapacitado", tampoco "minusválido".



Nadie es normal, la "normal" es una curva que explica un mayor porcentaje (66%) en una distribución normal y, por ello, no debe aplicarse a personas. Es necesario omitir frases como "los atletas paralímpicos y los normales".



Evitar la sustantivación de situaciones adjetivas. Por ejemplo, usar "atleta con amputación"



No usar términos en negativo: evitar "este atleta sufre/padece una amputación", mejor de forma neutra, por ejemplo, "este atleta presenta una amputación".



Cuando nos referimos a personas con discapacidad visual, es necesario utilizar normalmente las palabras "ver" o "mirar", sin considerarlas términos tabúes ya que las propias personas con discapacidad visual las utilizan habitualmente. De igual manera, también se "anda" o "corre" en silla de ruedas.



A su vez, destacan la importancia no solo del qué se dice, sino también del cómo. Por ello, a la hora de dirigirse a personas con discapacidad, se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:



Hablar en tono normal, despacio y claro evitando gritar o elevar la voz, 6. especialmente en personas con discapacidad intelectual.





- Ser expresivos y claros en las explicaciones y en las correcciones: ayudar a la comunicación con gestos naturales que sirvan de apoyo al propio mensaje, sin sobreactuar.
- Facilitar que la persona con discapacidad auditiva pueda ver los labios mientras se habla con él, evitando acciones como taparse con el micrófono o con la mano. La mascarilla en este sentido podría dificultar la conversación.



No transmitir mensajes con condescendencia, tratando con igualdad en todos los sentidos a personas con y sin discapacidad.